

**Información para
los progenitores:**
La importancia de leer
en voz alta a un niño

Si usted lee en voz alta a su hijo, este:

- 1.** Crecerá con más **confianza en sí mismo** y será más sociable en los grupos.
- 2.** Adquirirá un **vocabulario mucho más amplio**
- 3.** **Le irá mejor en el colegio**
- 4.** **Partirá con ventaja en la vida**
- 5.** **Será más comunicativo** en casa
- 6.** Llegará a ser **más activo y curioso** de adulto.
- 7.** También leerá mejor cuando sea adulto.



La lectura en voz alta es la mejor inversión en el futuro de su hijo.

La base de la competencia y el entusiasmo por la lectura se establece a una edad muy temprana. La influencia de los progenitores en la alfabetización del niño es especialmente crucial antes de que el niño aprenda a leer.

La cantidad de libros en el hogar, los ratos de lectura cotidianos y las visitas periódicas a la biblioteca tienen una profunda influencia en los hábitos de lectura del niño. Hay estudios que demuestran que a los tres años de edad los niños pertenecientes a familias que leen ya han escuchado más de 20 millones de palabras más que los niños de familias que no leen. Si el niño ya goza de un buen manejo de las letras y conoce unas cuantas palabras en el momento de acceder a la escuela, su competencia en lectura se mantendrá a un nivel elevado el resto de su vida. La lectura en voz alta es más importante para que al niño le vaya bien el resto de su vida que el contexto socioeconómico de los progenitores.

Según algunos estudios, un niño al que le leen con regularidad es más imparcial y se dota de mejores habilidades sociales. Con mucha frecuencia, un adulto que es activo y curioso fue un niño al que le leían en voz alta. Gracias a un hábito de lectura en voz alta en la infancia, los adultos expresan su opinión y consiguen sus metas con mayor facilidad.



Un libro para cada edad

Los recién nacidos escuchan siempre atentamente

Las voces conocidas de los miembros de la familia, con sus ritmos y tempos variados, alimentan el sentido del lenguaje del niño. Una lengua materna rica es el mejor regalo posible para una criatura.

A los bebés de seis meses les interesan los libros como juguete

Los bebés huelen, chupan y juegan con el libro. Los personajes sencillos y los colores brillantes de un libro de cartón resultan fascinantes.

A los niños de un año les encantan los cuentos de antes de dormir

Las canciones y poesías infantiles rítmicas ayudan a desarrollar el habla del niño. Un cuento corto o una nana tranquiliza al niño antes de dormirse.

Los niños de dos a tres años aprenden palabras nuevas

Los cuentos de antes de dormir se convierten en interactivos cuando el adulto le pregunta al niño qué ocurre en las imágenes del libro. A medida que mejora la capacidad de concentración del niño, es el momento de pasar de los libros de cartón a los libros de dibujos.

Los niños de cuatro a cinco años comienzan a aprender el ABC de la vida en los cuentos

Los cuentos permiten que el niño sienta miedo de forma segura y que empatice con emociones distintas. Las canciones y las poesías animan al niño a jugar con un idioma propio.

Los niños de seis años ya vuelan en alas de su imaginación

Ahora el niño tiene paciencia para cuentos más largos. Y las discusiones sobre lo que se ha leído resultan igualmente gratificantes para el adulto.

Los niños de siete años se hacen cargo de los libros y de las letras

En el niño se despierta el interés por las letras y ya quiere leer solo. Aprender a leer es un hito que merece ser celebrado. Las horas del cuento entre el adulto y el niño continúan siendo importantes para este durante mucho tiempo.

